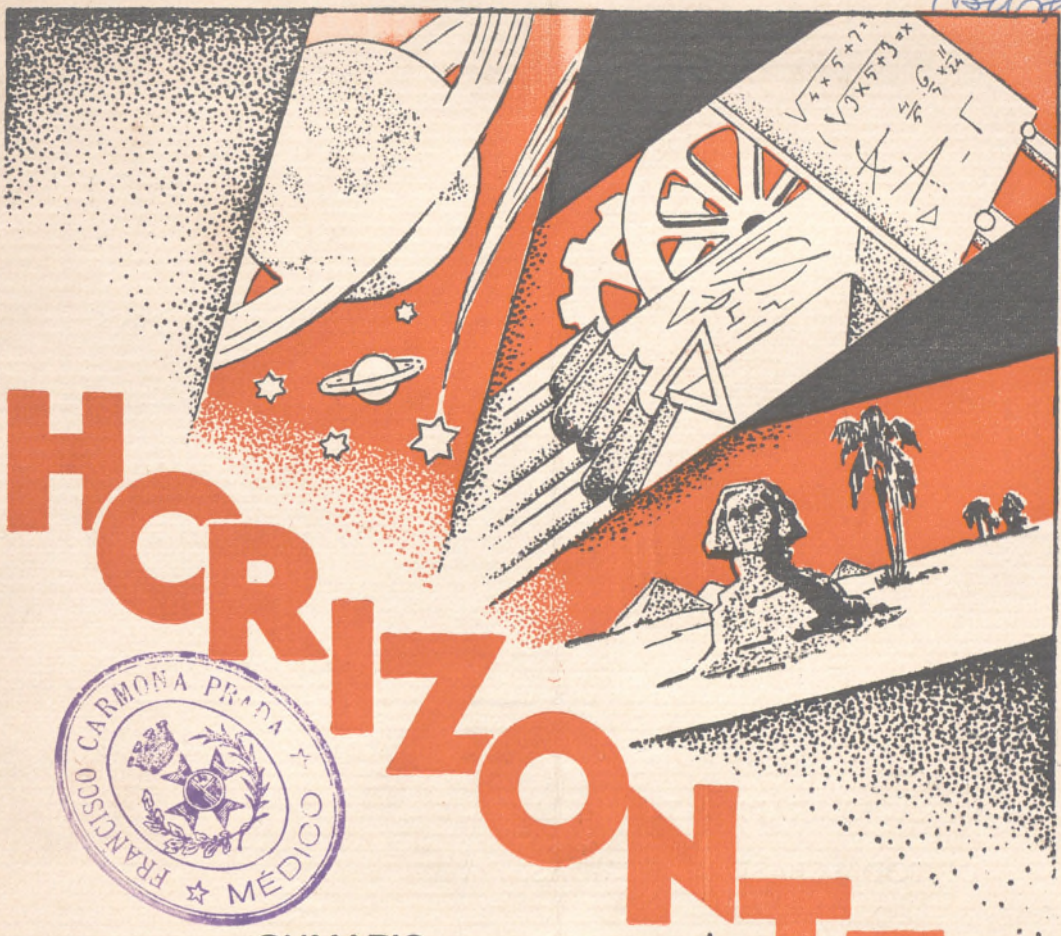


Francisco Carmona Prada. Médico.
 BAÑOS DE VALDEARADOS
 (Buenos)



HORIZONTES



SUMARIO

Portada: Fotografía de la Srta. Leonor Mengotti.—Confesionalidad.—¡Carnavall, por María Mercedes F. Báguena.—Orientaciones para algunas disposiciones legales de carácter económico a favor de la clase escolar y docente.—Una Exposición de arte, por Kator.—Nueva Encíclica de Su Santidad Pío XI, por Antonio Galindo Manrique.—Ecos escolares.—La tuberculosis en España y lo que se podría hacer para disminuirla, por Antonio Planas Utrilla.—Poesías: Alazán de oro, por F. J. Martín Abril; Edelweiss, por Amado Nervo.—Un susto fenomenal, por Francisco Carmona Prada.—Fotografía del Dr. D. Vicente González Calvo.—Contraste, por Her Peter.—Amenidades.—Publicaciones recibidas.—Anuncios.—Los artículos van ilustrados con grabados.

FEBRERO 1930

PRECIO:
 20 CÉNTIMOS





Cura Dolores
Reuma
Golpes
Lumbago
Contusiones

EMBROCACIÓN HÉRCULES

LINIMENTO ESPAÑOL

Limpio = Suave = Blanco

Si V. lo emplea
lo recomendará a sus
amistades.

Venta: FARMACIAS Y DROGUERIAS

NO MAS POMADAS,
NUNCA NI SUBLIMADO

Cicatrizante Velox

CURACION RAPIDA Y SEGURA.

DE TODA CLASE DE HERIDAS.

UNAS PINCELADAS BASTAN.

NO NECESITAN APOSITOS.

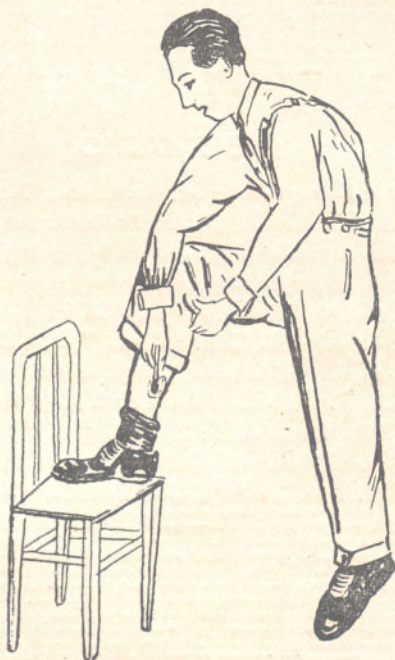
NO DEBE FALTAR JAMAS A
TODA PERSONA DEDICADA O

NO A LOS DEPORTES.

FRASCO CON TAFETÁN Y PINCEL:

DOS PESETAS

VENTA: Farmacias y Droguerías





PALMIL

PURGANTE IDEAL CON TODAS
LAS VENTAJAS DEL ACEITE RICINO, PERO DE
SABOR AGRADABLE Y FACIL DE TOMAR.

CHOCOLATES Y CAFES SAN ANTONIO

Miguel Iscar núm. 11, Teléfono 1409.—VALLADOLID

"Aro" ELABORACION ESMERADA
SABOR EXQUISITO

Ambrosio Rodríguez

IMPRENTA - LIBRERIA - ENCUADERNACION - FABRICA DE LIBROS DE
COMERCIO - OBJETOS DE ESCRITORIO - COPIADORES DE CARTAS

TALLERES: DUQUE DE LA VICTORIA, NUM, 13
TIENDA DESPACHO: ALFONSO XII, NUMERO 5

VALLADOLID

COMPRE

TODOS SUS

LIBROS

por medio de la revista HORIZONTES.

Las más importantes casas editoras y de librería de BARCELONA, MADRID y VALLADOLID, nos han concedido IMPORTANTES DESCUENTOS en todas sus obras de texto, investigación y literatura.

PEDIDOS :

CASA DEL ESTUDIANTE
MURO, NÚMERO 3.-APARTADO 95

SECRETARIADO
DE
INFORMACIÓN ESCOLAR

La reciente organización de este SECRETARIADO, nos permite ofrecer una amplia información sobre legislación, carreras, profesiones, cuestionarios, textos, hospedajes, etcétera, etc., y cuanto se relacione con la vida del estudiante.

Pedir informes gratuitos al Sr. Secretario,

CASA DEL ESTUDIANTE

CASA ROJO
ENCUADERNACIÓN

CASA FUNDADA EN 1867

Descuentos a Bibliotecas, Archivos, Ayuntamientos
Centros docentes, etc.

Precios sin competencia en toda clase de trabajos.

ESPECIALIDAD en trabajos comerciales y de lujo.

GUADAMACILEROS, número 9 (antes Angustias, 46).

No confundirse: GUADAMACILEROS, 9.

CHOCOLATES



VIRGEN DEL CARMEN

PLATERIAS, 31 AL 35.

TELÉFONO Nº 2056 VALLADOLID

Sastrería de FELIX BERZAL

PASAJE DE GUTIERREZ, A, PRAL.

ULTIMAS NOVEDADES EN PAÑERÍA

PRECIOS ECONOMICOS

No hay mejores cervezas
que las elaboradas por la

S. A. CERVEZAS DE SANTANDER

en sus fábricas de Santander, Valladolid, Cádiz, Vigo y León.

Marca "LA CRUZ BLANCA" y "LA AUSTRIACA"



NEOPANCARPINE

(Extracto total hidro-alcoholicoetéreo de Jaborandi)

Fórmula del Dr. M. VERNET

EL TRATAMIENTO MODERNO DE LAS
TOSAS ESPASMÓDICAS
Y DE LA

COQUELUCHE

Comunicación del Dr. VERNET, a la Academia de Medicina de París
Sesión del 18 de noviembre de 1924

MUESTRAS Y LITERATURA:

ESTABLECIMIENTOS ROCAFORT DORIA.-Tuset, 20 - Apartado 718 - BARCELONA

clasificaría en un sólo matiz a todos los obreros, pensasen como pensasen» y si al obrero es erróneo agruparle con otros de ideas opuestas ¿cuánto no más será el estudiante?

¿Qué teorías sustentan los partidarios de lo neutro, cuando se ve que las personas más influyentes de todas las clases de partidos, han protestado y protestan enérgicamente contra ello? ¡Chi lo sá! Será verdad lo que dijo Silió en una conferencia que dió en Zaragoza en 1922, de que «Lo neutro es la careta con que se cubre el ateísmo». Me inclino a creer que sí, la práctica está harta de demostrarnos infinidad de veces de que todas esas agrupaciones que se titulan neutras, lo son únicamente de nombre, pues todas ellas infaliblemente tienen que incli-

narse en un sentido o en otro, dando la casualidad que la mayoría,—por no decir todos—lo han hecho siempre hacia el ateísmo.

Concretándonos a las Federaciones de Estudiantes, hemos visto infinidad de veces que se han organizado bajo diferentes nombres, pero siempre sin admitir la confesionalidad, y siempre también sucumbiendo al cabo de un período de tiempo más o menos largo.

¿A qué ese afán de agrupar a los estudiantes en una misma asociación? Cuánto mejor no sería que afiliándose cada uno bajo sus ideas, contribuyesen todas a hacer labor profesional intensa, en lugar de soñar con una quimera que la práctica nos convence de su error.

¡ C A R N A V A L !

POR M.^a MERCEDES F. BÁGUENA

Era Soledad modistilla madrileña, alegre, con alegría sana, buena, honrada, trabajadora, de excelente moral. Es educada por una madre cuidadosa siempre de inculcarla buenas costumbres; que la guarda de bailes y noviazgos; que no quiere que de su Soledad haga el mundo lo que de ella hizo.

Tiene la nena veinte años, durante los cuales ha sabido engañarla ocultándole el origen de su nacimiento; mas si para convencerla de alguna mala aventura fuera necesario descubrirsele, aun exponiéndose a perder la estimación en que la tiene su hija, dirá toda la verdad.

¡Y una vez más en la vida llego Carnaval! El loco Carnaval, en el que hay gente que después de divertirse sufre los sinsabores de esta locura del disfraz que todo lo cambia; que enmascara con prontitud, haciendo malo lo que es bueno de ordinario. El Champang, que ayudado por la música desenfadada del jazz-band, los bailes descompuestos y el ambiente vicioso del Carnaval, enajena los sentidos, da vértigo a las cabezas, y hace reír con risa loca, trastornadora; y hace llorar, más tarde, con llanto triste, con pena honda...

Mas en nada de esto pensaba Soledad la víspera de ese día; muy al contrario: volvía del taller contenta de llevar en su brazo un

bonito disfraz, con el que iría a un baile de máscaras aquella noche. Sin contar con su madre le había alquilado, para que no le pudiera negar, viéndola decidida, lo que tanto había deseado.

Caminaba con paso rápido, deseosa de llegar pronto a su casa, y según se acercaba a ella, más temerosa se encontraba.

¿Y si no la dejara su madre?—pensaba—. Después de todo ¿a qué tanto empeño en no dejarla disfrutar en aquellas fiestas?... ¿Por qué aquel tesón?...

Con estas dudas entró en la casa, besó cariñosa a la madre, y buscó el empuje difícil, con el que afrontaría la situación.

—Mamita, ¿estás triste?

—No, cariño. ¿Por qué me lo dices?—contestó interrogando a la vez.

—¡Por nada!...—y hace una pausa—. Yo estoy contentísima. ¡Mañana es domingo de Carnaval!...

No sabe qué presentimiento tiene la madre, que al oír las palabras impregnadas de deseo, de curiosidad, ha palidecido al mismo tiempo que siente apresurarse, hasta casi saltar, los latidos de su corazón.

Siempre amorosa, dice a su hija:

—¡Por desgracia, mi vida!... Pero creo que como siempre, para ti no habrá carnavales...

—¿Por qué, mamita?—inquire Soledad.

—No tengo que repetirte lo que he dicho tantas veces—evade su madre—. Y pone la hiel de su vida en las palabras que salen pensosamente de lo más hondo de su ser.

—Sí. ¡Siempre lo mismo! ¡Pero sin una prueba convincente que me ponga de manifiesto el mal de esta fiesta! ¡Sin darme explicaciones del por qué de tu odio al Carnaval!—reprocha la hija con tristeza—. Y con esta prohibición me lo has hecho desear tanto, que hoy, al ofrecerme dos compañeras llevarme a un baile, por curiosidad he aceptado, y sabiendo que si contaba contigo, no me



dejarías ir, he alquilado ya el traje. ¡Mira qué precioso es!...—dice enseñando el disfraz.

Ha quedado arrobada en su contemplación, sin advertir que su madre, con los ojos cargados de tristeza, libra en su interior una lucha entre hablar o seguir callando.

Al fin, decidida, opta por descubrir el secreto fielmente guardado durante veinte años, segura de que con él la hará desistir de su empeño.

—¡Hija de mi alma!—comienza poniendo en estas palabras todo su amor; abarcando con ellos un sin fin de amarguras; un caos de pesadumbres...—¡¡Quieres una prueba, un ejemplo que te deje convencida de las malas consecuencias que puede traer el Carnaval; y estoy dispuesta a dártelo; ¡pero temo tanto a la realidad!, tengo tanto miedo al resultado de esta conversación, que te suplico no me creas mala y perdones el mal que te voy a hacer!...

Escuchaba Soledad con la cabeza baja, arrepentida de haber llegado a tal extremo. ¡Cuánto le dolía ser la causa de aquella pena que hacía saltar las lágrimas en los ojos melancólicos de la madre!...

Frente a frente estaban sentadas, y sin huir una de la otra siguió hablando despacio, según iba recordando.

—Como tú era yo cuando me animaron unas amigas a que fuera con ellas a un baile de Carnaval, y alquilé también un disfraz con mucha ilusión. Como a tí, me aconsejó mi madre que no fuera, pero logré convencerla valiéndome de mi cariño; y en la creencia de que nada malo había de sucederme, fuí... ¡Dios no lo hubiera permitido nunca!... Allí había muchos hombres: buenos unos, malos los más... Poco acostumbrada a beber, a las pocas copas con que era obsequiada me mareé. Mi cabeza era un carrousel; el champang era el impulsor; la orquesta, los gritos le acompañaban; y al compás de aquella algarrabía, bailaban ante mí, como monigotes, todos los que estaban a mi alrededor. En mi oído, alguien susurraba palabras cariñosas; promesas de fidelidad eterna; algo que siendo nuevo para mí, me embargaba de felicidad; un licor que por ser más embriagador que los otros, contribuía con rapidez a perderme en aquellas sombras en que iba sumiéndome... Entonces... No fué él ni fuí yo; fué el ambiente, la ocasión, el desenfreno del Carnaval!... Cuando amaneció el día, mi inteligencia se esclareció; y horrorizada de las malas consecuencias que me trajo este primero y último baile de mi vida, he vivido muchos años, siendo tú en ellos mi mayor castigo, al mismo tiempo que mi único consuelo!...

Terminó enjugándose las lágrimas que brotaban al recuerdo de aquel pasado vergonzoso.

Ante ella, secos los ojos, anonadada por el descubrimiento, Soledad permanecía callada, muda de espanto; sin saber si recriminar por su ligereza a la madre que hoy la hacía tan desgraciada, o unirse en su dolor a ella, y seguir siendo el bálsamo que aliviara aquella herida. Pasaron por su mente el cariño maternal, la abnegación, los sacrificios que por ella habría tenido que hacer... Miró a su madre; la vió fijos en ella sus ojos, la advirtió llena de ansiedad y temor..., y viéndola tan caída, tan humillada bajo su mirada fría, fiscalizadora de su pecado, que vencida por una gran compasión, por el inmenso amor que la tenía, dejó que su dolor se expansionara y abrazando a su madre, se unió a ella, condensando en pocas palabras, cuanto tenía que decirle:

—¡Madrecita querida, perdóname!...

Lloraban juntas olvidándose de todo. Ya no pedía Soledad ir al baile; era tal la realidad del ejemplo ansiado, pesaba tanto sobre ella, que no quiso volver a pensar en ello.

Solamente allá dentro, en su corazón angustiado, se formulaba una pregunta: «¡Dios mío!, ¿quién será mi padre?...» Y a esto nadie podrá contestarle, ni nunca sabrá quien fué, porque ese secreto lo tiene el champang, el bullo..., ¡¡la locura del Carnaval!...

Madrid, febrero 1930.

Orientaciones para algunas disposiciones legales de carácter económico a favor de la clase escolar y docente

Favorablemente conocida es la actividad que en el planteamiento y a muchas veces acertada resolución de problemas universitarios y escolares en general, ha venido desplegando la Confederación de Estudiantes Católicos de España y en este sentido nuestra Federación ha examinado sus trabajos al acrecentamiento de bases que podían ser punto de arranque de una amplia reforma que abarcase todos los aspectos de nuestra vida universitaria.

Referentes a la parte material de decisiva influencia en la formación escolar, son las conclusiones acordadas en una de nuestras sesiones y que ha continuación exponemos.

Creemos en este sentido sería un gran acierto político y social del Gobierno si las autoridades académicas de acuerdo con el señor Ministro de Instrucción se decidieran a tomar algunas disposiciones favorables a la parte económica de la parte docente y escolar, que pueden reducirse actualmente a las siguientes iniciativas:

1.^a Que el Ministro consiguiera de las Compañías de Ferrocarriles una tarifa especial de prudente rebaja, respecto del precio ordinario, para que los estudiantes y profesores mediante el carnet escolar acreditando su personalidad de alumno actual, oficial o colegiado (no libre) de una Universidad o Instituto del Estado Español pudieran hacer sus viajes con más economía.

2.^a Que la Universidad, dentro de su capital universitaria tuviese a bien extender un diploma o título de «Proveedor del Estudiante o Proveedor de la Universidad» a aquellos comercios (sombriererías, sastrerías, zapaterías, etc., etc.), que mediante documento oficial ofrecieran hacer a los escolares acogidos a los beneficios universitarios un prudente descuento fijo en los precios corrientes para el resto del público en sus establecimientos.

3.^a Otro tanto con más razón pudiera negociarse entre la Universidad y las Editoriales o Librerías que desearan ostentar el título de «Proveedores de la Universidad».

4.^a Lo mismo se podrá conseguir en relación con las instituciones de carácter espectacular como teatros, cines, sociedades deportivas, etc., etc.

Son, a nuestro juicio, estos beneficios que se pretenden: primero, justos, pues las familias que se ven precisadas a costear a sus hijos cuatro y seis viajes anuales a los centros docentes, y a las cuales el decoro y la vida social de las capitales universitarias obligan a veces a gastos de equipo que fácilmente pudieran excusar en la vida de familia, merece del Estado y las autoridades académicas un poco de protección para aliviar el peso de estos y otros gravámenes; segundo, históricos, pues ya en otras naciones están muy favorablemente resueltos estos beneficios a favor de la vida escolar y de las mismas autoridades académicas, que con ellos ganan las simpatías de los padres de familia y no poca popularidad entre los escolares; tercero, estas previsoras disposiciones desvirtuarían en gran manera ese desmedido y peligrosísimo afán de colectivismo escolar revolucionario muchas veces disfrazado con rectas intenciones de mejoramiento profesional económico y que en la realidad sólo entrañan el empeño de tener armada aunque oculta la máquina de perturbaciones sociales y políticas. Son las mejoras económicas las insinuaciones de que se valen los actuales propagandistas para reclutar adictos; a cartas descubiertas difícil les sería hacer hoy gran juego en España. Es a nuestro ver esta una de las principales razones que en la actualidad puede mover a tomar en consideración las oportunas iniciativas que se indican.

Los carnets escolares realizados en esta forma y bien administrados servirán de elemento poderoso a las autoridades académicas para iniciar algunas de sus sanciones, recogiendo durante dos, cuatro o seis meses dicho carnet al escolar díscolo o delincuente, privándole de sus beneficios. Cuanto más se realze y beneficie el carnet escolar más se le estimará y será más valioso instrumento en manos de la autoridad.

El carnet materialmente debe ser una cosa lo más económico posible y valedero sólo por un curso académico de Octubre a Octubre. Sus falsificaciones severamente multadas. El cumplimiento de las condiciones de los proveedores del estudiante diligentemente inspeccionados y sus abusos multados.

CRÍTICA ARTÍSTICA

UNA EXPOSICIÓN DE ARTE

POR KATOR

Exposición, consagración, descubrimiento, aureola, he ahí unas palabras sinónimas. La mano del aficionado traza en la soledad de su cuarto, en la amplitud del paisaje, ante el modelo familiar, con mano firme, serena, febril de aspiraciones ideales, unos rasgos, en los que se sacia su alma espiritual de artista.

En la soledad, en suave y dulce coloquio del artista con su obra, nace ésta, ajena a las inclemencias de la crítica. La obra está concluida, necesita una mano que la eleve, un impulso que rompa su casto pudor y patrocine briosamente un varonil esfuerzo que la despierte del letargo en que se halla sumida desde su creación.

Esa mano, ese impulso, ese patrimonio y



ese varonil esfuerzo lo ha realizado la presente Exposición, loable en todos sus aspectos, máximamente al cobijar en sus senos, el trabajo de no profesionales, de aficionados, verdaderos artistas que al no mercantilizar su arte, le gustan por sí mismo. Reciban por ello mil plácemes,—que desde estas columnas les enviamos—los organizadores de tan culto y necesario ideal tan felizmente alcanzado.

Muy fácil es la crítica en las exposiciones; la inteligencia contemplativa, sin análi-

sis sucinto, rápidamente aventura un diagnóstico sin tomar en cuenta los considerandos necesarios para la emisión de un juicio acertado. Difícil por ello, muy difícil, es el enjuiciar debidamente una exposición.

En el salón de actos de la Congregación, amplio, con buena luz, se halla instalada con gusto, sencillez y estética, esparciéndose por la altura de sus paredes, convenientemente diluidas, el colorido y sombras concurrentes, encuadrados con sobriedad y elegancia.

Grande es el número de obras presentadas, hasta el punto de haberse excluido cuarenta, lo que señala el interés despertado por esta manifestación artística, entre los artistas aficionados.

Se halla dividida en varias secciones, abarcando más obras las de pintura y fotografía. En la primera halláanse varios trabajos, de colorido intenso, proporcionado, perspectivas concisas, líneas suaves y rasgos reales. Destaca en esta labor, la de un grupo de muchachos, que con sus dedos finos y suaves han perfilado en sobrios tapices figuras alegóricas y escenas de un vivo colorido, en las que se aprecia una inclinación hacia el arte pictórico y una fácil imaginación creadora.

Ardua labor es la del Jurado al tener que concretar en una sola obra su decisión arbitral. No quisiéramos hallarnos en su caso. No obstante hay una obra que llama la atención de los visitantes y es la señalada con el número 60, en el catálogo:

«Orillas del Pisuerga en Valladolid», de la que es autor Casto de la Mora; en ella se recrea la retina, con su colorido tenue, vívido, medido y tan sutil que parece revivir el paisaje, de rasgos serenos y concisos y de una belleza insospechada.

Hallamos obras interesantes también en Echávarri, con su «Rey de Reyes», de motivo fino y delicado. Calzada, Camacho, Consentino, Fraile, Puente, Hoyos, con su estética sinfonía de Otoño, Martín, Calleja, Tejedor, Villalobos...

La sección fotográfica es sumamente interesante, de trabajos claros, enfocados, minuciosos, detallados. Bonitas composiciones de paisajes poetizados con la cámara, claros, oscuros, vibrantes, juegos de luz atractivos en papeles positivos de matices y tonalidades originales. Citaremos los trabajos de Burgos, Puente, Santa-Olalla, Mier, Montero con su original papel serrín de moderna técnica y San Luis.

Rama tan importante como la escultura, no falta en esta Exposición, en menor cantidad, pero no en calidad. La escultura requiere un perfecto dominio del dibujo, pintura y anatomía humana, lo que explica la

En todas estas facetas artísticas no podía faltar la sección de dibujo, germen de futuros artistas, a la que han colaborado Calzada, Izquierdo, de líneas modernistas, original sentir vanguardista y clara comprensión de la época, Moreno, Teresa, con sus apuntes de sencillas pero expresivas líneas, Villalobos y Martín Abril, que enmarca la caricatura: difícil concepción del dibujo, la línea expresiva y real, el arte del perfil, el retrato perfecto al lápiz sencillo, difícil de lograr pero logrado.

Y al concluir esta vaga enumeración y crítica, reiteramos nuevamente nuestra felicitación a sus organizadores, animándoles



inclinación hacia esta forma artística de los médicos y aspirantes a ello, por una constante perfección visual de la anatomía humana.

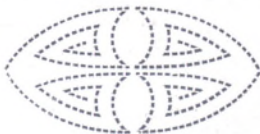
Plausible es el esfuerzo del señor Cilleruelo para presentar tan variada y magnífica producción de su buril, con el que da a la madera, yeso, mármol y alabastro, tal sensibilidad que arranca la primitiva materia de su estado amorfo. Citaremos un San Francisco de Asís y donde más resalta su personalidad artística es en «Dolor», de mímica sensible y palpable. Interesantes obras se hallan también en las de los señores Calzada, Carrera, Llaca y Ortega.

a que persistan en su celebración anual para satisfacer y mejorar las aspiraciones y deseos de los aficionados y noveles huérfanos de estas Exposiciones. Felicitación que hacemos extensiva a todos los que con sus trabajos han colaborado a su esplendor.

La brecha está abierta, el camino se halla libre. ¡Jóvenes aficionados: persistid en vuestro anhelo, un soplo vital se os presenta, no lo dejéis extinguir, cooperar a avivar su llama! Recordad que exposición, consagración, descubrimiento, aureola, son palabras sinónimas.

Febrero, 1930.

(Fotos Filadelfo)



NUEVA ENCÍCLICA DE SU SANTIDAD PÍO XI

LA EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA JUVENTUD

POR ANTONIO GALINDO MANRIQUE

Ponemos aquí un extracto de este importantísimo documento que Su Santidad el Papa Pío XI acaba de dirigir al mundo católico sobre educación religiosa. Su doctrina es tan clara y segura como oportuna, sobre todo en España, donde tan confusas ideas se propalan por algunos *intelectuales*.

El Santo Padre propone en primer lugar esta cuestión: ¿A quién pertenece la misión de dar educación? Esta primera parte de la Encíclica está tratada con gran amplitud.

«La educación—dice—es una obra esencialmente social. Tres sociedades son necesarias, en cuyo seno nace el hombre, y que deben concurrir a sus fines respectivos: la familia y la sociedad civil, que son de orden natural, y la Iglesia, que es de orden sobrenatural.

La Iglesia, en primer lugar, tiene un doble título de orden sobrenatural para ejercer esta misión educadora. Ya lo dijo Jesucristo: «Id y enseñar a todas las naciones».

Su maternidad, por tanto, es sobrenatural, porque ella engendra, alimenta y forma las almas en el camino de la gracia. Por esto, con pleno derecho y con total independencia, se ocupa de todo lo que refiere a la educación, incluso a la educación física».

Al Estado no puede reportar ningún perjuicio la misión encomendada a la Iglesia, porque ésta no se opone en materia alguna a que cada nación tenga sus escuelas y sus instituciones de educación. Lo que es necesario es que ambas se conformen a las legítimas disposiciones de la autoridad civil y estén dispuestas en todo momento, de común acuerdo, a resolver las dificultades que puedan sobrevenir.

La misión educadora de la Iglesia no está en oposición con los derechos de la familia, ni con los del Estado ni con los del indivi-

duo, por ser conforme a las exigencias de los tiempos.

Que no está contra los derechos de la familia, lo prueba el que la Iglesia, en el orden sobrenatural, es la fecundidad y el principio de la vida, y, por lo tanto, el principio de la educación y la vida, porque la autoridad es principio del orden y su derecho.

Por lo tanto, esta misión educadora de la Iglesia, por ser sobrenatural, es superior a todo derecho de la autoridad civil, y por lo mismo del Estado.

El derecho a la educación de los niños pertenece a la familia. Así la Corte Suprema de los Estados Unidos, en 1925, declaró que el Estado no tiene ningún derecho para obligar a la juventud a recibir instrucción en las escuelas oficiales; precisamente por la razón de que el niño no es una criatura perteneciente al Estado, sino que pertenece a sus padres, que tienen el derecho y la obligación de formarle en el cumplimiento de sus deberes.

La Iglesia, pues, en el cumplimiento de este deber, y los padres en materia de educación, no causan el menor daño al Estado, pues los títulos que este tiene para intervenir en la educación de la juventud, son, en efecto, de carácter muy diferente.

El Estado no tiene ningún género de paternidad sobre el niño; pero tiene la misión de promover el bien común temporal, y, por tanto, de asegurar a las familias la paz y la tranquilidad en el ejercicio de sus derechos; pero nunca puede obrar de tal manera que substituya a la familia, sino que debe proteger sus anteriores derechos en la educación de sus hijos y respetando los de la Iglesia sobre la educación cristiana.

El Estado puede exigir que todos sus ciu-

dadanos tengan un cierto conocimiento de sus derechos civiles y nacionales y un cierto grado de cultura intelectual, moral y física, conforme a las condiciones de los tiempos.

Debe haber una colaboración entre el Estado y la Iglesia, que sería muy oportuno frente al nacionalismo exagerado, que llega hasta imponer la formación militar y la educación física a los niños y aún a las niñas, quitándoles el tiempo necesario para cumplir sus deberes religiosos.

No condena Su Santidad toda aquella parte de la educación cívica que puede ser tan amplia que comprenda todo lo que es Estado, debe hacer para procurar el bien común.

«La obra del Estado—continúa—en la educación de la juventud debe armonizarse con la de la Iglesia, como la potestad temporal debe ir unida a la espiritual, como la razón y la fe. Y esta armonía debe existir entre el Estado y la Iglesia, así como la tutela de la justa libertad didáctica y como el respeto al derecho del maestro y del discípulo».

Se refiere después al ambiente educativo de la Iglesia en toda su vitalidad, en su liturgia y en sus obras e instituciones educativas.

En fin, indica el ambiente social de la escuela, que puede ser institución del Estado, pero deben evitarse los daños de la escuela laica o neutra, y no menos la de la escuela mixta, aun en los países divididos en varias confesiones religiosas.

La Encíclica es un modelo de exposición y de claridad, explica, por último, la parte que corresponde a la acción católica en la escuela, las dotes necesarias del maestro en una escuela puramente católica; la formación de éstos y otras parecidas cuestiones que están en oposición del mundo y de sus peligros, como son las lecturas, discursos, espectáculos, etc., contra las cuales es necesario vigilar con todo cuidado sobre los jóvenes.

«El verdadero cristiano—termina—es el fruto de la educación cristiana, que es, por lo mismo, el hombre más perfecto y útil a la sociedad».

ECOS ESCOLARES

Dimisión.—Nuestra Universidad sintió la dimisión de su ilustre Rector Dr. González de Echévarri, que al frente de ella realizó una labor muy meritoria, consiguiendo mejoras de grandísima importancia, al mismo tiempo de enaltecer su prestigio. Muy sensible ha sido para nosotros la separación del rectorado de nuestro ilustre maestro que durante su desempeño alentó nuestra obra.

Del mismo se encargó interinamente el doctor Bañuelos, catedrático de Patología Médica de nuestra Facultad de Medicina. De Vicerector actúa el doctor Palacios, de la de Derecho.

Oposiciones.—En las recientes oposiciones a Internos de Clínica, celebrados en nuestra Facultad de Medicina, tras de brillantísimos ejercicios han obtenido plaza con los dos primeros números, nuestros buenos amigos y asociados, don Antonio Carlos Madariaga y don Antonio Méndez Fernández, cuyos éxitos

celebramos felicitándoles por tan justo motivo.

Auxiliares.—En las oposiciones que actualmente se están celebrando para proveer la plaza de profesor auxiliar de Derecho Civil y Derecho Romano de nuestra Universidad, están actuando con brillantes ejercicios, los antiguos asociados, don Ignacio Serrano y Serrano, don César Aparicio de Santiago y don Carlos García y García. Les deseamos el mayor éxito.

Asociación.—El día 27 por la tarde se reunieron un número muy crecido de alumnos de la Escuela de Comercio con el fin de reorganizar la Asociación de Estudiantes Católicos. La reunión tuvo lugar en una de las cátedras de la Escuela y fué presidida por el profesor señor Sarriá, quien clausuró el acto con unas palabras de aliento a la Asociación, a quien auguró grandes éxitos, dado su crecido número de sus asociados.

UN PROBLEMA DE INTERÉS VITAL

La Tuberculosis en España y lo que se podría hacer para disminuirla

POR ANTONIO PLANAS UTRILLA

Un problema de verdadero interés vital, para todo ciudadano español, es el verdadero incremento que presenta la mortalidad en nuestra patria por la terrible influencia del bacilo de Koch sobre el organismo de los españoles, sobre todo en la clase trabajadora, que minada por la agobiadora faena cotidiana y asimismo por la falta de sustancias nutritivas en sus alimentos, se ven presos del espantoso mal.

Horroroso espectáculo nos presenta el repaso y (un poco a la ligera, naturalmente) el examen de la inmensa mayoría de las familias de los obreros, especialmente del obrero de la ciudad, ¡qué rara es la familia de éstos en la que se goce una salud casi perfecta, mientras que por el contrario, cuán numerosas son aquéllas en que por debilidad tal vez congénita, por el exceso de trabajo o por deficiencia alimenticia no se encuentre algún miembro de ella preso de la tuberculosis, permaneciendo insólito y dejando que por falta de medios, que el mortífero bacilo acabe para siempre con su minada existencia.

¿Y todo por qué? Triste es reconocerlo, nuestros hospitales, no ya los de cabeza de partido, sino los de la inmensa mayoría de los de nuestras capitales de provincia, son insuficientes para albergar el crecido número de enfermos que el terrible mal nos lega, ya que pocas poblaciones de nuestra querida patria se dará lo que ya es un hecho en Valladolid el próximo Pabellón de Tuberculosos, que como ya se dijo en el número de Enero de esta revista, gozará el Hospital Clínico de nuestra ciudad, gracias a las acertadas gestiones del doctor Bañuelos.

Digno es de todo elogio la obra humanitaria que realiza el Real Patronato de la Lucha Antituberculosa, pero sabido es de todos que a pesar del apoyo entusiasta y

fervoroso prestado por su excelsa presidenta S. M. la Reina doña Victoria Eugenia, su labor no acaba de llenar los grandes fines que le están encomendados; y es que como decía anteriormente, es este problema de interés vital para todo ciudadano, y como tal, no debemos dejar que esta cuestión quede íntegra del patrimonio del Estado, sino por el contrario, unirnos todos y cooperar con la ayuda de nuestros medios, con los materiales unos, con los morales, espirituales, etc., los otros, y sobre todo, seguir el ejemplo verdaderamente extraordinario que nos presentan otras naciones solicitando del Gobierno el establecimiento oficial del «Sello Antituberculoso» del «Beso del sol», que tan extraordinario éxito y beneficios ha reportado a los Pabellones Antituberculosos. En los Estados Unidos se obtuvo un beneficio desde 1906 hasta 1926 400.000.000 de pesetas, cifra verdaderamente alentadora, y gracias a la cual se han podido construir 700 sanatorios y 6.000 escuelas al aire libre donde se educan 12.000 enfermos y los resultados fueron que la mortalidad que por este mal era en 1906 de 198 por 100.000, descendiese a un 95, diferencia que tiende a corroborar lo sustentado.

Procuremos la institución oficial de este sello, que suponiendo una carga insignificante para el ciudadano (ya que serían 0'5 pesetas más en las franquicias de las cartas), colaboraríamos todos a una obra de espíritu altamente humanitario y cooperando en fortalecer a la juventud actual, de la cual deben surgir los ciudadanos del mañana, preservándoles y haciéndoles sanos para que sean capaces de completar el resurgir de nuestra patria que es el deseo de todos los españoles.

Valladolid, febrero de 1930.

LOS POETAS

ALAZÁN DE ORO

*Salí en mi alazán dorado
respirando ingenuidades:
frío el cristal del ambiente
lleno de imágenes suaves,
iba pensando, pensando
músicas de leve talle,
mientras en mi pensamiento,
iban entrando los árboles
que columpiaban sus hojas
repletas de amenidades.
Soplos azules y blancos*

*besaban morados valles,
y cordilleras doradas,
y caprichosos contrastes,
para después en un verso
venir hacia mí a pintarme
el alma de un día azul,
y el delirio de una tarde.
¡Qué placer sentí volando
y riendo ingenuidades,
en mi alazán todo de oro,
de un oro que nadie sabe!...*

FRANCISCO JAVIER MARTÍN ABRIL

EDELWEISS

*Sería en los yermos de blanca Siberia o
del Spitzberg solitario en la inviolada paz.
Sobre los tímpanos azulados, reverberan-
tes a la luz cobriza de un segmento de sol,
levantaría su blanca mole un castillo:*

*Un castillo de nieve
con almenas de nieve,
rey feudal torvo y frío.*

(En el confín la aurora boreal difundiría sus nácares).

*Tú, la castellana, la virgen condesa,
adormecida en sueños blancos, ignorada
y feliz, inmarcesible flor de las nieves, el
prestigioso cáliz abrirías. ¡Qué perfume
tan casto en el silencio hiperbóreo des-
pendieras!*

*Un perfume suave:
las estrellas son lirios
Un perfume de estrellas.*

*(En el azul la aurora boreal desataría
sus rosas).*

*Labrara mi numen su mejor estrofa: la
estrofa virgen, la estrofa eterna, el verbo
no encarnado todavía y que flota en el
caos de la idea, como Dios sobre el
abismo.*

*¡Qué singular morada!
¡Qué ideal morada!
¡Qué penetrante ritmo!*

*(En el azul la aurora boreal dardearía
sus llamas).*

AMADO NERVO

(Obras completas. Vol. II. Poemas)

INTERMEDIOS

UN SUSTO FENOMENAL

POR FRANCISCO CARMONA PRADA

—Os lo digo, tal como ocurrió: el susto fué morrocotudo.

Lo pensamos, lo dijimos, y como lo pensamos y dijimos, muy de prisa todo, tomamos el tren, en cuyos vagones se colaba por las mal ajustadas portezuelas el vientecillo helado que soplabá aquella mañana, y nos plantamos en el pueblecillo donde pensábamos lucir nuestras habilidades escénicas.

No las llevábamos todas con nosotros.

Nos faltaban dos mujeres para que desempeñaran, los papeles de dama joven, y actriz de carácter en la obrita que representaríamos.

Al descender del vagón y entrar en el pueblo, fuimos objeto de la curiosidad del vecindario. Una vieja astrosa, desde luego, empezó a mirarnos mal. Era muy corta de vista.

Por allí corrían malos vientos, aparte del muy frío, antes citado. Se susurraba que nos tenían preparada una paliza.

En la histórica villa, que no podía, siendo villa dejar de ser histórica, funcionaba semanalmente una sociedad coral, que de cuando en cuando daba funciones dramáticas, para solaz y esparcimiento de las familias de los cantantes. Y si algunos espectadores lloraban era de gusto y de admiración hacia los actores. Por eso la presencia de unos competidores en el arte de Talía, les sentó a los del coro peor que tomar naranja después de la leche.

Nuestra comiquil cuatropea se dirigió al

parador. Allí no se podía parar—estaba muy mal acondicionado—pero la vista y el olor de unos filetes con tomate, que nos ofreció la buena de la posadera, nos hizo olvidar penas y miedos.

Repuestas nuestras fuerzas la primer visita la hicimos al alcalde. Este nos recibió cortésmente, y nos concedió autorización y local para la fiesta, aunque advirtió que la tuviéramos en paz, y repitiéndonos lo que sabíamos de antemano.

—«En la localidad había otros cómicos, que sólo por llevarnos la contraria anunciaban función para aquella misma noche».

No cejamos por ello: pintarrajeamos colosales cartelones que fueron fijados a las puertas del templo parroquial y del Ayuntamiento.

Uno de nosotros, se dedicó a buscar, algunos utensilios de guardarropía que precisábamos, mientras otro numeraba las localidades, y un tercero pintaba un forillo que era de todo punto indispensable.

Almorzamos, tomamos café y ensayamos. No faltaba nada.

Llegó la noche.

Eramos acomodadores, taquilleros y actores todo en una *pieza*.

Dos, nos situamos en la puerta del *coliseo* a *fin* de que no pasara nadie sin su correspondiente entrada.

Poco a poco, el salón fué llenándose de público.

En esto, cuatro mal encarados sujetos

arropados en cumplidas mantas, llegaron hasta nosotros.

—¿Las localidades, caballeros?, les indicamos tímidamente.

Uno de ellos, desembozándose y hablando por todos, replicó:

—Nosotros pasamos sin entrada porque traemos *esto*.

Esto, era un enorme garrote, que enhebrado en una cinta, pendía de su brazo izquierdo.

Lo comprendimos todo. Aquellos cuatro eran de «los otros cómicos», que nos venían a *amargar* la fiesta,

Protestamos de su conducta, voceamos, y ellos empeñados en entrar sin localidad.

Y enarbolaban las garrotes que era peor.

En vista de que las palabras no bastaban, acudimos a las obras. Y ¡allí fué Troya!

Comenzamos a repartir puñadas, contestadas con una lluvia de palos por parte

de los pretendientes a entrar gratis; el público se echó a la puerta y hubo gritos, imprecaciones, llegando a enterarse nuestros compañeros, que en el improvisado escenario daban los últimos toques a su indumentaria y caracterización, que precipitadamente acudieron en nuestra ayuda poniendo *fin* a la *refriega*.

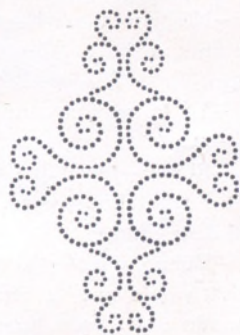
Todo se aclaró. Aquellos cuatro individuos podían pasar sin entrada.

Eran los portadores de los garrotes necesarios para los comparsas que hacían de pastores. Nos los prestaban gratuitamente, y de la misma manera entraban en el teatro.

Se apaciguaron los ánimos; se celebró la fiesta, nos aplaudieron, aunque parezca mentira, y con las pesetas ganadas nos dimos un pequeño banquete.

Pero el susto fué morrocotudo.

Febrero y 1930.



DR. D. VICENTE GONZÁLEZ CALVO
quien ha obtenido recientemente el premio extraordinario
del Doctorado de Medicina

CONTRASTE



ENTRE ocho y nueve de la noche. Plaza céntrica de una ciudad de primer orden. Gente, autos, voces de vendedores de periódicos, pitidos de guardias, olor a gasolina, empujones, bocinazos, anuncios luminosos con su vida intermitente...

Contemplando todo esto, la casualidad hace que, entre ese ir y venir, se encuentren dos jóvenes, elegantemente vestidos, a los que oígo el siguiente diálogo:

—Adiós, Chuli.

—Hola, Totó, ¿Dónde vas?

—Iba hacia casa. Me están esperando...

—Oye, ¿qué plan tienes para mañana?

—Ninguno. No lo he pensado todavía. No se lo que haré. Aburrirme en cualquier sitio.

—Yo te propongo uno.

—¿Cuál?

—El mío—sea el que sea—¿le aceptas?

—Encantado. Acepto, sea lo que sea, con tal de ir contigo.

—Bueno, pues—si así es, acompáñame a casa, y deja que te esperen. Por un rato mando en tí. Anda, vamos, y mientras, te contaré el plan, a ver que te parece.

—Habiéndolo hecho tú, será inmejorable.

—Ah. ¿Pero te pones cursi? No te lo cuento.

Él protesta ante esa duda, y ella continúa: Por la tarde, a las tres y media, vamos a...

Se alejan charlando animadamente. El

ruido ensordecedor que reina en aquella Plaza, me impide poderos contar el plan de estos niños. Yo también siento no haberme enterado. Les sigo con la vista hasta que la confusión y la distancia me lo permiten...

Y me quedo pensando cómo podrán hablarse de amor y lo entenderán, estos niños vanguardistas de pelo ondulado, y estas niñas con «scarpins» y con las uñas teñidas de rojo como los toreros después de haber matado a su enemigo de una estocada hasta el puño, mojándose los dedos con la sangre de la fiera.

Abstraído y pensando en lo que había oído a aquellos... niños, detestando la farsa de la vida y huyendo de aquel ruido, cóm-



plice de ella en este engaño, [me alejé de aquel barullo sin saber a donde iba, metiéndome por calles cada vez más silenciosas, y cuando me encontré en una de un barrio,

sin tanta gente, sin tantos autos, con un sólo vendedor de periódicos en la esquina que daba a la Plaza, con faroles de gas que proyectaban una luz muy tenue, cuando me encontré en una calle triste, humilde; sale de una casa vieja y destartalada una muchacha pobrememente vestida; a los pocos pasos se encuentra con un muchacho de su misma clase. ¡Qué diferente debe ser su vida de la de aquellos cuya conversación había escuchado momentos antes! ¡Cuán miserablemente deben estar atendidas sus necesidades! La cara de ella es la imagen del dolor y del sufrimiento; la de él es la efigie del cansancio y de la fatiga, producidos por el trabajo. Se paran, e impresionado yo por la cara llorosa de la muchacha, me detengo con el pretexto de encender un cigarrillo, y llegan a mis oídos las siguientes palabras, entrecortadas por el llanto y la emoción, que os transcribo lo más fielmente posible:

—¿Dónde vas, chiquilla? ¿Qué te ocurre? ¿Pasa algo?

—(Llorosa). Nada, Manuel, una gran desgracia. Mi madre se está muriendo. No me entretengo, que voy a por el cura para que la dé la unción.

—(Enérgico). No. Quien va a por la unción para tu madre, soy yo. Tú vete a su lado, que ya te quedan pocos momentos para

quererla en vida. No los desperdicies. Adiós, Rosario.

—Adiós. Manuel. Dios te lo pague.

Vuelve la muchacha a su casa, y él echa a correr en busca del cura.



Yo miro el reloj y son las diez de la noche. Llamo un taxi para que me conduzca al sitio céntrico de antes. El contador marca 3'60 pesetas.

¡Cuánto hace falta alejarse del centro de la vida para encontrar lo que tiene de triste y amarga dentro de su fría crueldad!

HER PETER

Valladolid, Enero 1930.

(Ilustraciones de Rello)



AMENIDADES

De Kandor, escultor turco, es Consuelo modelo. ¡Y hay quien dice que Consuelo es *modelo de Candor!*

CUENTO BATURRO

—Un billete pa Zaragoza.
—No hay bastante.
—Pues ¡hasta onde llegue!

—¿Qué enfermedad es la que tiene Luis?
—No lo sabemos.
—¿A los quince días que lleva en cama?
—Creemos que serán viruelas, pero el médico no acaba de decidirse.
—Pues ¿a qué aguarda?
—Aguarda a ver si el enfermo queda picado.

Unos pescadores que tiraban la red desde la playa sintieron un gran peso, y creyendo que sin duda iban a sacar el cadáver de algún hombre ahogado, mandaron llamar al alcalde para que estuviese presente al sacar la redada.

Sale la red y se encuentran con la cabeza de un jumento; y dijo entonces un pescador:

—Que vaya uno a casa del alcalde y que le diga que no venga, porque es un burro.

—Señora—suplicó el mendigo—, no puede darme usted unos pasteles? Hace dos días que no como.

—¿Unos pasteles?—dijo sorprendida la señora—. Me parece que bastaría un pedazo de pan...

—Otras veces, sí, señora. Pero... hoy es mi cumpleaños.

El emperador Carlos V no quería recibir un día a nadie. Le anunciaron al duque de N..., hombre que poseía unas tierras en la raya de Portugal.

—No quiero recibirle—dijo el Monarca.
—Miradlo bien, señor—le dijo el bufón—; es capaz, si se enoja, de coger en una esportilla todos sus estados y pasarse con ellos a Portugal.

La mujer.—Préstame el diario para ver las modas.

El marido.—Son modas atrasadas. Es el diario de la mañana.



—¿Fuíste tú o fué tu hermanica la que murió el Agosto pasado?

—Fué mi hermana; pero la que estuvo más malita fuí yo.



Publicaciones Recibidas.



Significación práctica de las reacciones de fijación del complemento y de floculación en el diagnóstico de la tuberculosis,

por el DR. GONZÁLEZ CALVO, Profesor auxiliar de Patología general de la Facultad de Medicina de Valladolid. Tesis doctoral. Madrid, 1929.

Con acertado criterio científico el doctor González Calvo, expone en su trabajo doctoral, calificado de sobresaliente, el valor que en la práctica merece, las reacciones de Bordet y Genjou para el diagnóstico de la tuberculosis.

No es un folleto de literatura médica en que el autor divague filosofando sobre problema tan complejo como parece serlo el de la tuberculosis. No. Es mucho más, es la aplicación de toda una inteligencia preclara, que penetrando en el fructífero campo del Laboratorio, desea, y por ello trabaja infatigablemente, ofrecer a estos problemas médicos una solución científica para sobre ella establecer un diagnóstico racional de este morbo que con la sífilis y el alcoholismo, semeja una tétrica aparición apocalíptica, en sañuda persecución de la humanidad doliente.

Y, recordando a este propósito que el Dr. González Calvo—legítimo prestigio de esta Facultad—ha obtenido en reñidas oposiciones, el premio extraordinario del doctorado, desde estas sencillas columnas, le enviamos nuestra sincera felicitación, deseándole largos días de éxito, pues su incansable labor lo merece.

PALACIO

Contando cuentos...,

por ANGÉLICA PALMA. Ilustraciones de *Antequera Azpiri*. «Biblioteca Rodríguez», hijos de Santiago Rodríguez, editores. Burgos.

Bella, lujosa y atrayente colección infan-

til es esta «Biblioteca Rodríguez», que al prestigio de otros nombres gloriosos en las letras españolas, engarza ahora el de la espiritual narradora peruana *Angélica Palma*.

«Contando cuentos»... hace despertar el gusto por las buenas lecturas; cultiva el amor a las ediciones pulcras y bien presentadas; difunde los más nobles sentimientos entre los pequeños lectores. Hermosa intención la de habituar a los chicos al culto y al delicado recreo del libro como obra de arte. La ilustración es delicada, original, realizada con acierto insuperable de líneas y de bellas tonalidades.

Las Religiones de la Humanidad,

por el RDO. P. C. C. MARTINDALE, S. J. Atenas A. G. Provenza, 157. Barcelona. «Colección Britania». Un volumen con cubierta a dos tintas, dos pesetas.

Este libro presenta, en visión rápida y brillante, los caracteres esenciales y el proceso histórico de las religiones de la humanidad. El autor estudia las religiones de los pueblos llamados «primitivos»; las del Extremo Oriente, empezando por la India; las de Persia, Babilonia, Asiria, Siria y Egipto; consagra diversos capítulos a los pueblos nórdicos; analiza extensamente las creencias y filosofías de Grecia y Roma; y trata en último término de la religión hebrea, del Cristianismo y del Islam.

El amor y la espía,

por C. N. y A. M. WILIANSON. Novela publicada por ATENAS A. G. Provenza, 157. Barcelona. Un volumen de 320 páginas con sobrecubierta en tricomía, 3 pesetas.

En esta interesantísima novela, que forma parte de la colección selecta de Atenas A. G., contra un fondo de apasionantes intrigas internacionales, se narran las vici-

situdes de una apasionante historia de amor.

Las obras de C. N. y WILLIAMSON, tan apreciadas del público de habla española, se distinguen siempre por su delicada psicología y por el vibrante interés de su trama.

Un idilio en la India, por H. COURTHS-MAHLER. Perteneciente a la misma colección, casa editorial y precio que la anterior. Núm. 143.

Juguete del Destino—como todo lo humano—, los personajes de *Un idilio en la India* sufren embates rudos y cruentos; cuanta más bondad y mayores virtudes les animan y confortan, más cruel y sañuda se les muestra la vida.

Con penas, decepciones, agobios y amarguras—un meticuloso índice veraz de la propia existencia—, teje magistralmente, la famosa escritora alemana, ese maravilloso tapiz que reproduce, en relieve y con exactitud, un trozo de la vida de muchos pobres corazones.

Las apariencias engañan, por C. N. y A. M. WILLIAMSON. Novela perteneciente a la misma colección, precio y casa editorial que la anterior. Núm. 144.

En *Las apariencias engañan* desfila, como deslumbrante fondo en que se mueven las figuras, la magnífica y pintoresca nación holandesa con sus numerosas vías fluviales, sus ciudades de maravilla, sus exóticos tipos y costumbres, sus idílicos paisajes...

La acción propiamente novelesca es una interesantísima intriga amorosa, terminando con una de esas encantadoras sorpresas que hacen las delicias del público aficionado a las lecturas de puro esparcimiento.

Error, por MARÍA SEPÚLVEDA. Novela perteneciente a la misma colección, casa editorial y precio que la anterior. Número 145.

No hay en *Error* escenas violentas, ni agrias actitudes, ni torvos y ásperos aspectos de tragedia; la tragedia existe sólo en el sentir callado de una mujer que... ¡sabe ser muy mujer!

Todo en *Error* se desliza tan fácil, tan sencilla, tan humanamente, que parece resbalar por un suave y bruñido declive.

Si *Marta Sepúlveda*, la excelente novelista, merece plácemes por su original novela, tan bellamente escrita, merece elogios extraordinarios por el feliz desenlace de *Error*, que es bello complemento del singular interés de la preciosa narración.

La bella Miss Lilian, por H. COURTHS-MAHLER. Novela publicada en la colección *La Novela Rosa* con el número 225 (extraordinario). Un volumen en rústica, 2 pesetas. Editorial Juventud, S. A. Calle Provenza, 216. Barcelona.

Con sus anteriores novelas, ya nos demostró la notable escritora alemana *H. Courths-Mahler* su dominio en este difícil género literario. En *El amuleto de la Rani* y en *Casada por dinero* palpitan su alma grande y romántica, su amenidad y su traza para urdir las tramas de sus amorosas y sentimentales creaciones.

Estas mismas simpáticas características campear, con mayor relieve si cabe, en su nueva obra *La bella miss Lilian*.

La casa sobre la roca, por JFANNE DE COULOMB. Novela perteneciente a la misma colección y casa editorial que la anterior. Núm. 142. Precio, 1'50 pesetas.

En las novelas de esta ilustre literata, a quien la Academia Francesa concedió el «Premio Monthyon» por su obra *La sombra de las horas*, se hacen patente su dominio de la arquitectura novelesca. Además, como traza estupendamente los rasgos y características de los seres que crea, dotándolos de alma humana, sus obras producen en el lector una sensación de realidad, sirviéndoles siempre de fondo una moralidad absoluta, que nada tiene de común, sin embargo, con la noñez.

El Escollo Luminoso, por el Cap. LUIGI MOTTA.

Un viaje a las regiones inexploradas y misteriosas del círculo polar austral, es el tema de este nuevo libro de Luigi Motta, del fecundo e inspirado escritor italiano, al que sus novelas de aventuras han dado

fama universal. Poco es lo que se sabe del Polo Norte, pero aún es menos lo que de cierto se conoce del Polo Sur. Con su brillante imaginación, el autor italiano nos traslada a aquellas latitudes donde tierras y mares, fauna y flora, todo es tan original y diferente de nuestra zona templada, que las impresiones que allí recibe nuestra imaginación son tan hondas como pudieron serlo las de los primeros europeos que pisaron las tierras americanas.

Todo esto es causa de que el libro interese igualmente al curioso que al hombre de ciencia, pues en aquél se vislumbra la solución de problemas físicos que están en la actualidad sobre el tapete y son objeto de investigación de los sabios.

Esta obra, editada, como todas las del mismo autor, por la Casa Maucci, de Barcelona, ostenta una preciosa cubierta en colores y varias láminas fuera de texto. Precio, 5 pesetas.

Camino difícil, por CONCORDIA MERREL. Novela publicada en la colección *La Novela Rosa* con el número 226 (extraordinario). Un volumen en rústica, 2 pesetas. Editorial Juventud, S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

He aquí un verdadero drama sin apariencias de drama. Una señorona arruinada, con sus veleidades literarias, hace equilibrios para mantener la ficción de su pasado bienestar, y cerrando los ojos a ciertos escrúpulos, se aprovecha de la belleza y la gracia de una de sus hijas ofreciéndola casi al mejor postor.

Los hijos—tres muchachas y un adolescente—creen en el supuesto genio de su madre y además en su talento excepcional para la dirección de la familia. Afortunadamente, los acontecimientos son más elocuentes por sí mismos y las hijas, por na-

tural inspiración, siguen el camino por el cual no ha sabido o querido conducir las su madre.

Es una historia deliciosa en la que se pinta el carácter extraordinario, complejo y difícil de la madre de una manera felicísima.

La estatua velada, por M. MARYAN. Novela perteneciente a la misma colección y casa editorial que la anterior, 1'50 pesetas, núm. 146.

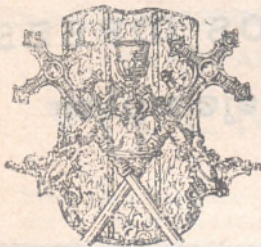
El anciano pecador aferrado a la pasión que le arrastra a una degradación moral tan contrapuesta a su cultura, a su temperamento y a sus principios, no halla salida en el laberinto de tinieblas en que cayó su alma, hasta que la estrella luminosa de la fe, encarnada en santa mujer de arraigadas y cristianas creencias, ilumina con claridades de aurora el abismo de sombras en el que le sumió la nefanda pasión.

He ahí, en síntesis, lo que es *La estatua velada*, novela de la conocida escritora francesa M. Maryan.

El Heredero, por FRANCES HODGSON BURNETT. Perteneciente a la misma editorial, colección y precio que la anterior, número 147.

Una ininterrumpida serie de favorables circunstancias transforma por completo la vida de un bondadosísimo sujeto que, al aceptar el cambio insólito de su posición económica y social, halla el placer de ejercitar el bien a manos llenas y a su modo, sin hacer mérito de protocolarias prácticas ni empaques discordantes con su innata sencillez.

Queda patente el arte de la novelista F. H. Burnett que ha sabido servir, con *El Heredero*, una narración admirable e interesante.



Sobrinos de Emeterio Miguel

Teresa Gil, 19 y Regalado, 2

VALLADOLID

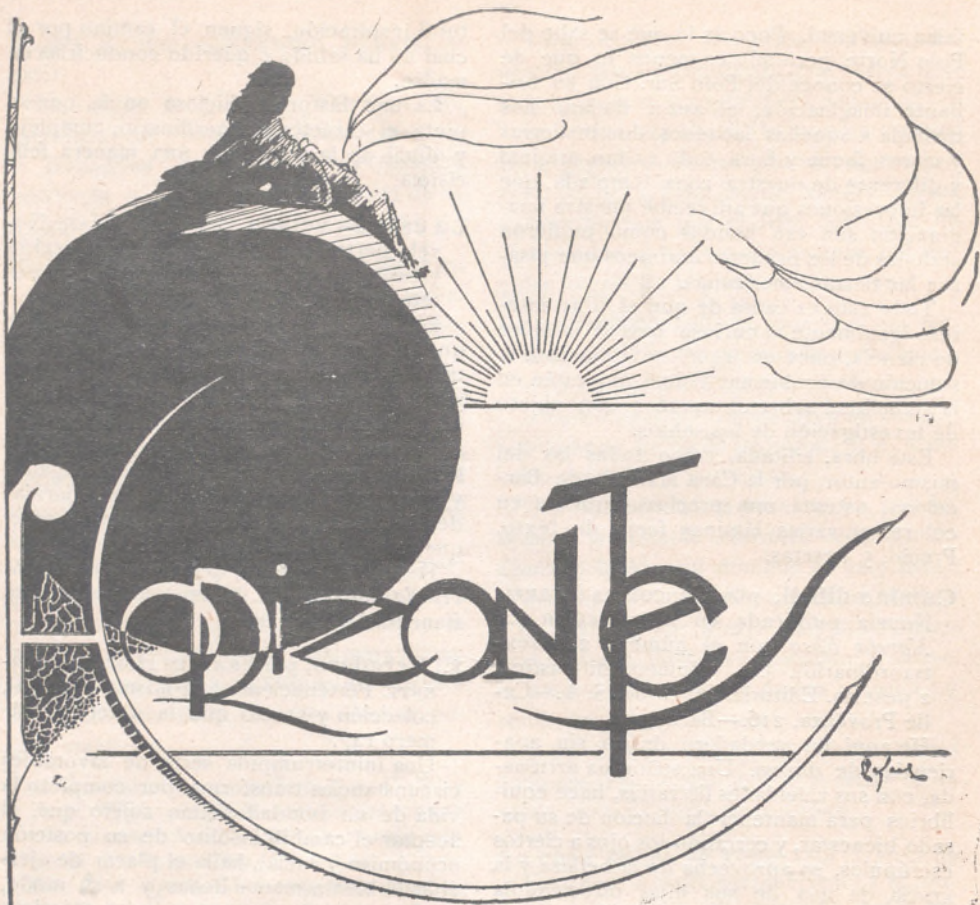
GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

Alfombras - Tapicería - Hules para piso

Ornamentos para Iglesias

Imágenes - Metales - Trajes talesares

SE MANDARÁ GRATIS CATÁLOGO ILUSTRADO



Revista escolar ilustrada

ANÚNCIESE

LÉALA TODOS LOS MESES

veinte céntimos ejemplar

BANCO CASTELLANO

VALLADOLID

SUCURSALES EN PALENCIA, ZAMORA Y SEGOVIA

FUNDADO EL AÑO 1900

Capital 6.000.000 de pesetas, completamente desembolsado.

Fondo de reserva el 31 de diciembre de 1928: 3.700.000 pesetas.

Descuentos. Negociaciones. Cuentas corrientes. Préstamos. Créditos. Compraventa de valores. Cambio de monedas y billetes. Giros y cartas de crédito y toda clase de operaciones bancarias.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERES

Devengan 2	por 100 las de disposición a la vista.
Devengan 2 1/2	por 100 las a ocho días del aviso.
Devengan 3	por 100 las a treinta días del aviso.
Devengan 3 1/2	por 100 las de tres meses del aviso.
Devengan 4	por 100 las de seis meses del aviso.

CAJA DE AHORROS

Interés: 5 1/2 por 100 anual. Funciona diariamente en las horas de oficina, y los reintegros se hacen en el acto de su reclamación.

CAJAS FUERTES DE ALQUILER

Horas de despacho: Todos los días laborables de diez de la mañana a dos de la tarde

Antigua Casa Morán

Fundada en 1832

JUAN VILLANUEVA

ALMACENES DE

HIERROS - ACEROS - FERRETERIA - CARBONES MINERALES.

PLAZA MAYOR, 38-39-40

Apartado 72

VALLADOLID

Teléfono 152

GRAN FÁBRICA DE FUEGOS ARTIFICIALES

DE

VICENTE CABALLER

GODELLA (VALENCIA)

Premiada en las ferias y exposiciones de Valencia y en cuantos concursos se ha presentado en España. Especialidad en grandes castillos, tracas de gran lujo y diversos fuegos aéreos japoneses y todo lo perteneciente al ramo de la pirotecnia.

DESPACHOS EN GODELLA: PINTOR PINAZO, 33.—VALENCIA: GUILLÉN DE CASTRO, 129

Teléfono: Burjas Lot. 59.—Se remiten catálogos y presupuestos.

DOCTOR CEA

VENDAJES ASÉPTICOS Y ANTISÉPTICOS

MATERIAL OPERATORIO

SUEROS FISIOLÓGICOS

LA CASA MÁS ANTIGUA DE SU CLASE

EN ESPAÑA

PRIVILEGIOS DE INVENCION

MARCAS REGISTRADAS

VALLADOLID

BACHILLERATO UNIVERSITARIO

BIOLOGÍA; por los *Dres. E. Rioja y O. Cendrero*, 454 págs., 640 figuras. **Precio, 30 ptas.**

GEOLOGÍA; por los *Dres. L. Fernández Navarro* (autor del Cuestionario oficial) y *O. Cendrero*. En tela. **Precio, 32 ptas.**

PRACTICAS DE BIOLOGIA; 182 págs.; 256 figs. **Precio, 12 pesetas.** Obra publicada en colaboración con el *Dr. E. Rioja*.

PRACTICAS DE MINERALOGIA Y GEOLOGIA; por los *Dres. José Royo Gómez*, profesor de los Cursos prácticos de Mineralogía y Geología del Museo Nacional de Ciencias Naturales; y *D. Orestes Cendrero Curiel*, catedrático de Geología del Instituto de Santander. **Precio, 15 pesetas.**

BACHILLERATO ELEMENTAL

CLAVE MINERALOGICA (con la colaboración del *Dr. J. Royo*) para la determinación de los minerales más conocidos en todos los países. 30 páginas; 20 figuras. **Precio, 3 pesetas.**

De venta en todas las buenas librerías. También pueden hacerse los pedidos, acompañados de su importe, al **DR. CENDRERO**, Catedrático del Instituto de Santander.

A. Jesús Suárez.

X. Jesús de la Cruz.